

REPRESENTACIONES, SENTIDOS Y PRÁCTICAS EN TORNO A LA ARQUEOLOGÍA
EN EL SUR DEL VALLE DE PUNILLA, CÓRDOBA: PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN
DE AFICIONADOS Y ARQUEÓLOGOS/AS

REPRESENTATIONS, MEANINGS AND PRACTICES AROUND ARCHAEOLOGY
IN THE SOUTH OF THE PUNILLA VALLEY, CÓRDOBA: PROCESSES OF SUBJECTIVATION
OF AMATEURS AND ARCHAEOLOGISTS

Mariana Cabalier¹, Gisela Sario², Mariana Fabra³

¹ Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Av. Hipólito Yrigoyen 174 (CP 5000)
Córdoba, Argentina. Email: maru4304@gmail.com

² CONICET, Instituto de Antropología de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional
de Córdoba. Av. Hipólito Yrigoyen 174 (5000), Córdoba, Argentina. Email: giselasario@ffyh.unc.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-4452-0011>

³ CONICET, Instituto de Antropología de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional
de Córdoba. Av. Hipólito Yrigoyen 174 (5000), Córdoba, Argentina. E-mail: marianafabra@ffyh.unc.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-7269-6639>

Palabras clave **Resumen**

Científicos
vocacionales/
científicos
Arqueología
Pública
multivocalidad
valle de Punilla

Este trabajo aborda el estudio de las representaciones, sentidos y prácticas de aficionados y arqueólogos/as en torno a la arqueología en el sur del valle de Punilla, en la provincia de Córdoba. Desde la Arqueología Pública, centrando el análisis en el diálogo de saberes, se exploran y comprenden los procesos de subjetivación sobre el pasado local, con el fin de aportar elementos para la discusión antropológica de los lugares y vínculos de los sujetos en la construcción de conocimiento. Se adoptó inicialmente la propuesta metodológica de la etnografía virtual, a causa de la pandemia COVID-19, y posteriormente las entrevistas fueron presenciales. En base a los cuestionarios propuestos, se pudo contemplar un cambio de perspectiva por parte de los profesionales de la arqueología, de pasar a considerar a los aficionados como destructores de sitios arqueológicos, a verlos como colaboradores en lo que respecta al trabajo arqueológico. Por parte de los aficionados, se constató un entendimiento respecto a la importancia del carácter público de los objetos y del saber que se produce a través de ellos, dando cuenta de la importancia de la interacción e integración de múltiples voces.

Keywords

Abstract

Vocational
Scientists/
Scientists
Public

This work addresses the study of the representations, meanings and practices of amateurs and archaeologists around archeology in the south of the Punilla valley, in the province of Córdoba. From Public Archaeology, focusing the analysis on the dialogue of knowledge, the processes of subjectivation are explored and understood, in order to provide elements for

Presentado 15/12/2023; Recibido con correcciones 05/06/2024; Aceptado: 27/06/2024

Archaeology
multivocality
Punilla valley

the anthropological discussion of the places and links of subjects in the construction of knowledge about past societies of the region. The methodological proposal of virtual ethnography was initially adopted, due to the COVID-19 pandemic, and subsequently the interviews were in person. Based on the proposed questionnaires, it was possible to contemplate a change of perspective on archaeologists, from considering amateurs as destroyers of archaeological sites, to seeing them as collaborators in archaeological work. On the part of the amateurs, there was an understanding regarding the importance of the public nature of the objects and the knowledge that is produced through them, realizing the importance of the interaction and integration of multiple voices.

Introducción

Desde hace varios años se desarrollan investigaciones tendientes a estudiar las ocupaciones humanas más antiguas en el sur del valle de Punilla, sus transformaciones tecnológicas, sociales y de subsistencia (Rivero 2015; Rivero *et al.* 2015; Pastor *et al.* 2017; Sario *et al.* 2022, 2023a). También se han iniciado estudios sobre la intensificación y diversificación de la organización social y económica hacia un modo de vida productor de alimentos, con la introducción de prácticas agrícolas y sus consecuencias en la dieta, la actividad física de las poblaciones serranas y las variaciones regionales y temporales (Fabra *et al.* 2012, 2019; Medina *et al.* 2022; Pastor *et al.* 2012; Rivero *et al.* 2023; Sario *et al.* 2023b, 2024).

La Arqueología Pública “*estudia todas las relaciones entre la arqueología y la sociedad contemporánea con el ánimo de mejorar la coexistencia entre ambos y lograr un entendimiento generalizado del valor y uso de la arqueología*” (Almansa-Sánchez 2011: 90). Desde la arqueología pública se cuenta con pocos antecedentes para esta micro-región (Roble *et al.* 2023). No obstante, desde el año 2018 se realizan trabajos de campo que cuentan con la participación de al menos tres aficionados y voluntarios/as de la zona, *i.e* prospecciones y sondeos en distintos sitios, relevamientos, rescates y excavaciones sistemáticas en el sitio arqueológico Huaycondo (Sario *et al.* 2024). De allí el interés de abordar en este trabajo desde una perspectiva antropológica, el

análisis de la colaboración entre profesionales y no profesionales de la arqueología en una investigación arqueológica local.

Desde los inicios de la disciplina, existieron prácticas articuladas de profesionales y de científicos vocacionales, que dieron lugar a trabajos científicos (Arias 2022; Bonnin 2007, 2008; Marchetti 2019). En esta investigación, así como en los albores de la ciencia, se siguen reproduciendo lazos de cooperación entre aficionados que proveen datos de sitios y objetos. Y arqueólogos/as que intercambian saberes teóricos y prácticos.

En este artículo se presentan los resultados del estudio de las representaciones, sentidos y prácticas que poseen tanto arqueólogos/as como aficionados en torno a la arqueología, desde una perspectiva multivocal, recuperando saberes de profesionales y no profesionales de la arqueología, con el fin de generar material reflexivo al campo disciplinar. Interesa aportar elementos para la discusión antropológica de los lugares y vínculos de los sujetos en la construcción de conocimiento. De esta manera, se pretende contribuir, no solo al desarrollo de investigaciones que aborden el entramado de agentes y relaciones que se encuentra en una investigación arqueológica, sino a la visibilización y valorización de la participación de la figura del aficionado como científico vocacional (Pupio 2012) que contribuye al hacer del conocimiento científico (Meyer 2008). Para este propósito, se trabajó con cuatro profesionales de la arqueología y

tres aficionados de la localidad de Villa Carlos Paz y zonas aledañas durante el año 2021, en pleno Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), a razón de la pandemia generada por el virus SARS-CoV-2, mundialmente conocido como COVID-19. En un acercamiento presencial, se participó en el taller lítico que fue llevado a cabo en octubre del año 2021 y desarrollado en la Reserva y Laboratorio Achala Sacate (Figura 1a), situado en Las Jarillas, una localidad de San Antonio de Arredondo, que se encuentra ubicada a 15 km al sur de Villa Carlos Paz, en el departamento de Punilla, y a 53 km de Córdoba Capital.

La Reserva y Laboratorio se trata de un espacio de preservación, investigación y difusión del patrimonio arqueológico del área sur de Punilla. Se creó debido a que el Museo Arqueológico Numba Charava de Villa Carlos Paz¹ no contaba con un lugar disponible para almacenar objetos e investigarlos. Este espacio funciona a partir del trabajo conjunto de dos fundaciones privadas; las fundaciones Esmeraldo Ledda y Ecosoam².

Principios teóricos y metodológicos

Principios teóricos

En el contexto latinoamericano, en las últimas décadas ha habido avances respecto a la relación sociedad-arqueología (Biasatti *et al.* 2006, 2010; Salerno y González 2014). Los/as arqueólogos/as integran a la sociedad en el trabajo arqueológico partiendo del supuesto de que el trabajo se hace con la comunidad y no sobre ella, intentando revertir las relaciones asimétricas históricamente reafirmadas que excluyen la colaboración con la comunidad y solo la reconocen como objeto de estudio. De esta manera, encaminan el trabajo arqueológico hacia una construcción colectiva de conocimiento (Biasatti *et al.* 2010).

El concepto de Arqueología comunitaria como una de las prácticas de la Arqueología pública significa “*envolver la población local en los procesos de interpretación arqueológica y en las políticas de representación del patrimonio cultural. Obviamente sus métodos varían de acuerdo con las especificidades culturales de las comunidades y con los problemas de investigación pertinentes a las áreas de estudio*” (Ferreira 2010: 96). Se enfatiza principalmente la necesidad de que las comunidades sean agentes activos de la investigación arqueológica. Esto es importante porque a diferencia de que las decisiones queden a cargo de un profesional de la Arqueología, existe la deliberación de las comunidades locales con los/as arqueólogos/as, para decidir en conjunto la cuestión de cómo almacenar los materiales arqueológicos y para quién efectivamente conservarlos (Ferreira 2010).

La perspectiva teórico-metodológica que nos permitió recuperar las subjetividades, representaciones y sentidos de los/as profesionales y no profesionales de la Arqueología fue la multivocalidad. La misma tiene en cuenta las visiones y significados de los diversos grupos de interés con el fin de construir un diálogo e interacción que se exprese en términos igualitarios entre las distintas partes. Esto permite generar espacios para el entendimiento y la comprensión mutua. De lo contrario, se corre el riesgo de convertir una instancia de diálogo en una nueva forma de dominación, donde se habla por los otros en vez de con los otros (Endere y Curtoni 2007). Siguiendo a Gnecco (1999) y Preucel y Hodder (1996), la multivocalidad tiene un papel importante como forma de construir una arqueología reflexiva, constituyendo dentro de esta, un espacio donde pueden encontrarse diversas voces históricas estimulando el diálogo y la construcción pluralista.

Metodología

Con respecto a la metodología de trabajo, se aplicaron métodos y técnicas cualitativas

como la entrevista etnográfica, la observación participante y el registro escrito como las principales herramientas de indagación (Guber 2001). Cuando se comenzó a elaborar la investigación a fines de 2020 y durante 2021, se estaban transitando circunstancias excepcionales con motivo de la pandemia generada por COVID-19. Debido a una realidad tan desafiante que modificó durante dos años el estilo de vida y, particularmente, las formas de abordar antropológicamente el trabajo de campo, se decidió trabajar mediante la propuesta teórico-metodológica denominada Etnografía virtual, la cual ofrece una *“transformación reflexiva del método etnográfico de investigación tradicional”* (Vázquez 2008: 3). La etnografía *“tradicional”* necesita encontrar nuevas formas de asociación y conexión donde las *“preocupaciones cotidianas”* de la misma puedan continuar existiendo en espacios con configuraciones diversas, es decir, la incorporación de los medios digitales para efectuar las interacciones necesarias entre los actores (Vázquez 2008).

Siguiendo a Hine (2000) la etnografía se fortalece por su falta de recetas *“desde su origen, los etnógrafos se han resistido a producir guías que prescriban su aplicación, pues a fin de cuentas la etnografía es un artefacto y no un protocolo que puede dissociarse de su espacio de aplicación. La metodología de una etnografía es inseparable de los contextos donde se desarrolla”* (Hine 2000: 23). De esta manera, se utilizó la red social de *Whatsapp* como vía de comunicación con cada uno de los profesionales de la arqueología y todos los aficionados.

Los participantes de la investigación fueron siete sujetos en total: tres hombres auto-percibidos aficionados y el grupo de arqueólogos/as compuesto por dos arqueólogos y dos arqueólogas. Las arqueólogas son integrantes del proyecto Punilla sur y los arqueólogos son colaboradores del mismo y trabajan en otros proyectos de las provincias de Córdoba y La Rioja. A lo largo del texto sus intervenciones

serán referenciadas con la inicial de sus nombres³. Los individuos están dentro de una franja etaria de 28 a 67 años aproximadamente.

La categoría de aficionado se puede definir de la siguiente manera: *“aquel que gusta de una cosa o afición y realiza las actividades de su afición sin un carácter de ejercicio profesional”* (Real Academia Española 2022). La categoría de profesional se contrasta con la de aficionado y puede definirse como: *“dicho de una persona que practica habitualmente una actividad de la cual vive”* (Real Academia Española 2022). Se utilizaron las definiciones del diccionario y no de cualquier otro texto, debido al uso común y extendido del significado para comprender las palabras a las que hacen referencia tanto arqueólogos/as como aficionados.

Eventualmente, en la medida de las posibilidades que se fueron presentando aperturas y relajamiento de las restricciones durante 2021, se fueron incorporando las demás herramientas, como la observación participante y luego los cuestionarios que se hicieron a través de entrevistas presenciales y virtuales. Esto permitió la presencialidad en el taller lítico a cargo de uno de los aficionados, Mario Mora de la Fundación Ecosoam, donde se realizó la observación participante, en un espacio abierto donde todas las personas siguieron el protocolo de distanciamiento social preventivo y obligatorio. La forma de registro durante el taller se hizo a través de grabaciones, fotografías y anotaciones.

Las preguntas fueron organizadas en dos cuestionarios preestablecidos: uno para los/as arqueólogos/as y otro para los aficionados. La razón de destinar los cuestionarios hacia dos grupos de entrevistados, se fundamenta en que era necesario primero establecer un marco de referencia a partir del cual los sujetos se reconocen como pares (o no), a través de las prácticas, representaciones y sentidos que comparten. En este caso los arqueólogos/as con otros arqueólogos/as y los aficionados con otros

aficionados. Y luego comparar esas diversas experiencias para darles sentido en un universo de referencia compartido a partir del cual se organiza el entramado cultural significativo (Guber 2004). Esto es comprender el mundo social que comparten los/as arqueólogos/as y aficionados en el proyecto de investigación.

El taller

El taller era una actividad gratuita sobre talla lítica destinada a la comunidad (Figura 1b y Figura 2). El aficionado, encargado del taller, es una de las personas que se acercó a los/as arqueólogos/as, manifestando el interés por aportar información que pudiera ser de utilidad para la arqueología. Entre ellas se encuentran la señalización de lugares con potencialidades para la investigación arqueológica y/o la entrega de objetos encontrados con antelación en dichos sitios. Desde ese momento, se estableció un contacto permanente con el equipo de trabajo de arqueólogos/as, estableciendo una dinámica de colaboración y trabajo conjunto del cual todos se nutren de información.



Figura 2. Flyer del taller (Imagen de Fundación Ecosoam).

En esta oportunidad, dos aficionados brindaron el taller, junto a las arqueólogas vinculadas al proyecto Punilla sur, que fueron invitadas para colaborar con aportes teóricos. Esta colaboración entre aficionados y profesionales



Figura 1. a) Reserva y Laboratorio Achala Sacate; b) Explicación y exposición de los materiales que fueron utilizados para el taller.

no es usual en todos los equipos de Arqueología. De hecho, existe rechazo hacia ellos por parte de muchos profesionales que consideran que *“la proliferación de estos aficionados a la arqueología que buscan, recogen, se guardan y a menudo venden objetos arqueológicos, es uno de los principales obstáculos con el que nos encontramos los arqueólogos a la hora de reconstruir modos de vida”* (Lugo Enrich y Sánchez Sierra 1995: 38).

En la actualidad, los dos aficionados son talladores líticos. Luego de varios años de práctica, realizan réplicas de piezas arqueológicas, con el propósito de aproximarse a las técnicas que se utilizaban en el pasado. La intención del taller era que cada uno de los/as participantes intentara realizar una punta de proyectil, sin herramientas modernas facilitadoras, es decir, emulando prácticas y técnicas de sociedades prehispánicas (Figura 3a y Figura 3b).

El grupo participante estaba compuesto por 20 personas aproximadamente, mujeres y hombres en la misma proporción, entre 20 a 70 años aproximadamente. En general vecinos de San Antonio de Arredondo y de localidades aledañas, no vinculados a la arqueología. La motivación para participar del taller fue la curiosidad hacia la disciplina. Y según sus palabras, descubrieron un mundo desconocido e interesante en el que estaban deseosos de profundizar, gracias a las explicaciones que fueron impartidas.

El interés por parte de las personas por conocer más sobre las problemáticas que estudia la arqueología hace que la labor arqueológica resulte más fructífera (Di Prado 2012). Esto se debe *“a que las comunidades no sólo se apropian de un modo diferente del espacio en el que viven y de su historia, sino también que comprenden la importancia de la preservación del patrimonio y promueven su protección”* (Di Prado 2012: 1).



Figura 3. a) Participantes del taller realizando las actividades; b) Punta de proyectil fabricada por uno de los aficionados y elementos utilizados como muestra.

A continuación se transcribe un fragmento de las palabras pronunciadas por uno de los aficionados, docente del taller:

“Una vez que una roca se interviene para sacar una lasca, ya deja de llamarse una roca para la arqueología y se pasa a llamar núcleo. Ustedes vayan tirándome letra (señala como una picardía a dos arqueólogas que estaban presentes) ¿por qué se llama núcleo? Porque ya ha tenido una intervención y ya al arqueólogo le está diciendo muchísimo, ya le está marcando de una tecnología, ya le está dando si fue trasladada o no. Hoy vamos a trabajar minerales que tienen fractura concoidea, traducido un poquito más bajo, que se rompen marcando filos.”

Es interesante notar la terminología científica que utilizaba el aficionado para describir procesos concernientes a la arqueología. Esto hace pensar en las configuraciones que se generan a partir de los espacios de relación (Pupio 2013). En este caso, la convivencia que se generó a partir de las excursiones compartidas en lo que se refiere a la localización y señalización de sitios arqueológicos, derivó en vínculos de camaradería (Pupio 2013) que contribuyó a un intercambio de información seguido de la articulación de un lenguaje común, como se observó en este taller.

Finalizando el taller, en relación con lo relatado por uno de los aficionados durante la apertura de la actividad, una de las arqueólogas manifestó que cuando los aficionados participan en los trabajos de campo y encuentran instrumentos en el registro arqueológico, ella les pide que no toquen los filos. Porque en ellos puede haber restos de los materiales con los que haya estado en contacto el instrumento, sea alimento u otro material con el que trabajaban las personas que la utilizaron. Por lo cual se evidencia el trabajo conjunto que es realizado por profesionales de la arqueología acompañados de aficionados en la labor arqueológica.

Tanto en la organización, coordinación y realización del taller como en los diálogos

informales que sostuvieron los aficionados y las arqueólogas, se vislumbró una dinámica de colaboración. Esto hace suponer que detrás del tiempo de convivencia que permiten las excursiones compartidas, se produjo una proximidad que deriva en un intercambio de experiencias, y este intercambio en sí mismo les hace formar parte de una vida social (Biasatti 2016) donde los sitios y los objetos arqueológicos son mediadores de relaciones interpersonales.

Las entrevistas

Las entrevistas presenciales y virtuales⁴ que se realizaron fueron siete en total. Las dos arqueólogas que fueron entrevistadas a través de *Whatsapp* optaron por esta plataforma digital ya que se encontraban en ciudades distintas. El arqueólogo que optó por esta vía de comunicación fue debido a que contaba con poco tiempo por sus actividades laborales, lo que hizo que entregara las respuestas de forma espaciada en varias sesiones de *chat*. Las entrevistas presenciales fueron acordadas para ser llevadas a cabo en el Museo Arqueológico Numba Charava de Villa Carlos Paz con tres aficionados y un arqueólogo (Figura 4a y 4b).



Figura 4. a) Museo Arqueológico Numba Charava; b) Gabriel en una de las salas del Museo durante la entrevista.

El motivo principal por el que fue elegido este punto de encuentro es porque allí se encuentra el material arqueológico cedido, en distintas oportunidades, por dos de los aficionados, material que habían hallado en sus búsquedas y albergado durante muchos años en sus domicilios y, luego de la cercanía con el ámbito académico, los hizo reflexionar sobre el carácter público de aquellos objetos y decidieron entregarlos de manera voluntaria al Museo.

Las preguntas fueron organizadas en dos cuestionarios preestablecidos: uno de 14 preguntas para los/as arqueólogos/as y otro de 16 preguntas para los aficionados. Estos consistieron en preguntas sobre arqueología, afición, vínculos y participación de la sociedad en el trabajo arqueológico. Fueron separadas en cuatro ejes: en primer lugar, las prácticas, para describir las actividades que los define como arqueólogos/as y aficionados. En segundo lugar, las representaciones, para reconocer cómo son interpretados ciertos símbolos, imágenes o palabras que tienen que ver con el campo disciplinar. En tercer lugar, los sentidos, para expresar modos particulares de entender o razonar sobre un asunto en torno a la arqueología. Y en cuarto lugar, los vínculos, para comprender el punto de vista de los/as arqueólogos/as y aficionados como herramienta para construir el diálogo de saberes.

El foco del quehacer arqueológico

"Para definir lo que es ser un arqueólogo depende de a quien se lo preguntes"

Aquí se presentan las entrevistas que fueron efectuadas a los/as arqueólogos/as. Respecto a la definición de la arqueología, las entrevistadas coincidieron en su definición como labor profesional: *"...ciencia que estudia las formas de vida de las personas en el pasado a través de la materialidad procedente de estas sociedades"* (Entrevista F., octubre 2021), a través del *"...estudio de fuentes documentales como lo que es el estudio del campo"* (Entrevista M., octubre 2021). También, se menciona que

la arqueología proporciona *"...todo un aparato teórico-metodológico y técnico específico con el cual se plantean hipótesis, se consiguen interpretaciones y se producen relatos acerca del pasado, de los procesos históricos y culturales"* (Entrevista Sebastián Pastor, noviembre 2021). De allí que la categoría prácticas pueda entenderse como las actividades que los/as define como profesionales de la arqueología. Sin embargo, según menciona L. (Entrevista noviembre 2021); *"...hay cierta cuestión ideológica que entra en juego en el momento de definir qué es ser un arqueólogo."* Esto marcaría la diferencia en las formas de entender y llevar adelante la disciplina, particularmente en lo referido al vínculo con los pueblos originarios: *"el modo en que vos construyas el pasado, o como vos intenciones ese pasado, también va a definir mucho del presente"* (Entrevista L., noviembre 2021).

Por otra parte, cuando se les preguntó a los/as arqueólogos/as sobre los objetos arqueológicos, los/as entrevistados/as los mencionaron como *"...evidencias de las actividades pasadas llevadas a cabo por las personas para conocer sobre las personas, pero tampoco debemos olvidar al objeto en sí mismo. Al estudiarlo se puede inferir que existe y existió una relación objeto/cosa/persona, y que las personas afectan a los objetos tanto como los objetos afectan a las personas"* (Entrevista F., octubre 2021). También se los menciona como *"insumos a partir de los cuales se construyen relatos históricos acerca de las sociedades del pasado y también acerca de sus prácticas culturales"* (Entrevista Sebastián Pastor, noviembre 2021). Como se puede observar, en estas representaciones en torno a los objetos se observa una redefinición de los objetos, en cuanto a la percepción de que todo objeto es resultado de una creación humana y, por ende, expresa relaciones sociales, que se diferencia con la visión tradicional que erige a los objetos como expresiones objetivas (Funari 2003).

En lo que respecta a las respuestas brindadas frente al interrogante ¿qué significa ser un aficionado a la arqueología? las arqueólogas

coincidieron en una definición que sitúa al objeto como fundamental para el interés del aficionado: *“es una persona autodidacta que se interesa por los objetos y el registro arqueológico, pero a la manera de coleccionista de objetos”* (Entrevista F., octubre 2021), aunque según entiende M. *“...están interesadas en el pasado del hombre, pero más que nada en la cultura material”* (Entrevista M., octubre 2021). Los arqueólogos no centran el interés del aficionado en el objeto, sino en la afición al saber arqueológico y a sus prácticas: *“el aficionado es la persona no titulada que hace prácticas que son parecidas a la arqueológica”* (Entrevista L., noviembre 2021) como así también *“...aficionadas al saber y al tipo de trabajo que significa la arqueología”* (Entrevista Sebastián Pastor, noviembre 2021). Por otro lado, con respecto a la pregunta acerca de la participación de la sociedad en el trabajo arqueológico, hubo coincidencias en cuanto a no continuar legitimando las estructuras de poder hegemónicas que excluyen las acciones en colaboración con comunidades locales, y solo las reconocen como objeto de estudio (Angelo 2005). De esta manera, quedan expresados los sentidos en torno a la categoría de aficionado por parte del grupo de arqueólogos/as, y su participación a través de la figura de la sociedad: *“creo que es necesario e importante que la sociedad se involucre y se interese por el trabajo arqueológico, para conocer sobre el pasado, entender el presente y revalorizar el patrimonio cultural”* (Entrevista F., octubre 2021); *“...cuando uno conoce, cuando uno ve, valoriza mucho más el pasado”* (Entrevista M., octubre 2021); *“...es un proceso de aproximar, reducir distancias o incumbencias”* (Entrevista Sebastián Pastor, noviembre 2021) y *“...hacer que la gente participe de construir ese pasado con sus saberes locales”* (Entrevista L., noviembre 2021).

En cuanto a los vínculos, las respuestas permiten dar cuenta de una aproximación e integración con el grupo de aficionados que desde algunos lugares de la comunidad arqueológica no es bien visto: *“hemos compartido bastantes instancias e interacciones”* (Entrevista Sebastián Pastor, noviembre 2021); *“...creo que es una oportunidad*

preciosa para concientizar” (Entrevista L., noviembre 2021); *“...el vínculo fue creciendo y es como parte de nuestro equipo, nos acompaña también en lo que son los trabajos de campo, como sondeos o excavaciones”* (Entrevista M., octubre 2021); *“puedo decir que tenemos un intercambio de conocimientos teóricos de mi parte y prácticos de su parte”* (Entrevista F., octubre 2021).

Cooperación de los aficionados

“Para mí es tocar el cielo con las manos, porque estoy participando de un equipo de científicos”

Respecto a las actividades que los definen como aficionados, todos los entrevistados coincidieron en las respuestas: *“una vez que yo descubría o exhumaba las piezas, era esa adrenalina que me invadía... una vez ya la pieza pasaba a segundo plano. No me interesaba la pieza, sino el hallazgo, y todo lo que me podría enseñar”* (Entrevista Mario Mora, noviembre 2021), de la misma forma lo plantea otro de los entrevistados *“yo creo que hay aficionados que lo que rescatan, lo hacen con una intención de venderlo o cambiarlo por algo. Pero no es el pensamiento mío”* (Entrevista Gabriel, noviembre 2021). De allí que las prácticas forman parte de la prospección y excavación de objetos arqueológicos que realizaron en el pasado como parte de sus trayectorias; *“desde ser un huaquero, porque empecé cavando sin mayores conocimientos... a ser un encontrador de cosas”* (Entrevista Luli Scotta, noviembre 2021).

Por otro lado, cuando se les preguntó sobre los objetos arqueológicos, los entrevistados mencionaron que los hace experimentar una conexión con el pasado: *“la materialidad arqueológica representa para mí, estar en contacto con los seres que la hicieron”* (Entrevista Mario Mora, noviembre 2021); *“...me traslado hacia el momento que la persona lo hizo, o hacia el momento donde estaban viviendo ellos”* (Entrevista Gabriel, noviembre 2021) y reflexionan *“quién lo usaba, cuántos años hace, qué comía ¿esa persona tuvo hambre? ¿Estuvo desesperada?”* (Entrevista Luli Scotta, noviembre 2021). Como se puede observar, en estas representaciones en torno a

los objetos, ven a la pieza arqueológica como objeto de conocimiento y no como fuente de valor económico.

En cuanto a las respuestas proporcionadas frente a la pregunta ¿cómo definiría al profesional de la arqueología?, los aficionados lo definieron como “...un investigador sobre las civilizaciones, sobre cómo vivían los antepasados” (Entrevista Gabriel, noviembre 2021) haciendo mención a la utilidad de la tarea arqueológica en el presente y futuro, respecto a tener una mirada sobre lo que pasó que ayude a comprender sobre lo que estamos haciendo las personas en la actualidad: “un arqueólogo es un buceador del pasado que interpreta lo que pasó, para que nos sirva para el presente y el futuro, o para evitar problemas que han ocurrido en el pasado” (Entrevista Luli Scotta, noviembre 2021).

Con respecto a la pregunta acerca de la participación de la sociedad en el trabajo arqueológico, la implicancia que ellos mismos experimentaron en la tarea arqueológica, los llevó a comprender sobre la importancia que tiene la difusión y la educación en la preservación del patrimonio. De esta forma, quedan expresados los sentidos en torno al profesional de la arqueología por parte de los aficionados, y la relevancia de la participación de la sociedad: “...hoy son muy pocos los que tienen idea de lo que es un sitio arqueológico, de lo que es un material arqueológico. Entonces hay que enseñarle a la sociedad lo que es la importancia de los sitios, la importancia del cuidado” (Entrevista Mario Mora, noviembre 2021) y menciona otro de los entrevistados “si alguien no dice lo que se encuentra, se puede perder muchísima información importante” (Entrevista Gabriel, noviembre 2021) a su vez Luli Scotta destaca la importancia de la educación, mencionando que educando a la gente además “los integras” (Entrevista Luli Scotta, noviembre 2021).

En lo que respecta a los vínculos, las respuestas ofrecidas permiten comprender que los intercambios transcurridos en el tiempo

fueron construyendo “un sentido de pertenencia y participación en relación con la investigación arqueológica” (Salerno y González 2014: 35). Como puede verse cuando Luli Scotta menciona que ha discutido como un arqueólogo más sin serlo; “...algunas discusiones que hemos tenido o noches de opiniones, siempre me las respetaron, he discutido como un arqueólogo más, sin serlo” (Entrevista Luli Scotta, noviembre 2021) o cuando Mario Mora expresó que se siente en el medio de lo que piensa la sociedad y otros aficionados, de los/as arqueólogos/as; “... con respecto a la mirada del arqueólogo, tengo una mirada por el hecho que trabajo con ellos. Y son compañeros. Lo que si vi por comentarios entre la sociedad o los aficionados, estoy hoy en el medio” (Entrevista Mario Mora, noviembre 2021).

Tanto arqueólogos/as como aficionados coincidieron en que los objetos arqueológicos los hace experimentar una conexión con el pasado. Y ven a la pieza arqueológica como objeto de conocimiento. A su vez, todos/as comparten en sus trayectorias actividades como la prospección, excavación y hallazgos en sitios arqueológicos, por lo que se puede inferir que los tres aficionados responden a la definición brindada por Bonnin (2008) en cuanto a la figura del aficionado a la arqueología: “son personas ligadas a la práctica arqueológica de manera no académica” (Bonnin 2008: 17).

En cuanto a la participación de la sociedad en el trabajo arqueológico, los/as arqueólogos/as están de acuerdo en la colaboración con comunidades locales. Por parte de los aficionados, la participación que ellos mismos experimentaron, los llevó a comprender sobre la importancia que tiene la educación en la preservación del patrimonio. Con respecto a los vínculos, se ve una integración de los/as arqueólogos/as hacia los aficionados, y sentido de pertenencia por parte de los aficionados.

Discusión y conclusiones

La construcción en términos igualitarios de un diálogo, requiere de herramientas que fomenten el aprendizaje de escuchar y hablar con los otros, y no por los otros, lo que se denomina multivocalidad (Endere y Curtoni 2007). La multivocalidad permite dar cuenta de las representaciones y sentidos de un conjunto de personas, a fin de entender los procesos de subjetivación de arqueólogos/as y aficionados en esta investigación. En Antropología, esto implica comprender que los sujetos son en relación con otros sujetos. Es decir, que éstos se definen en relación/negociación/contraposición con otros. Incluso hasta con los objetos. En este caso, los objetos han sido mediadores de relaciones entre profesionales y no profesionales de la arqueología. La entrega, búsqueda y hallazgo de piezas arqueológicas ha configurado un espacio de relación que ha desembocado en una constante colaboración mutua.

Los aficionados a la arqueología suelen reconocerse como coleccionistas (Vissani 2016). Esta acepción hace referencia al acaparamiento de objetos prehistóricos o históricos en un tipo de coleccionismo privado. Sin embargo, no todo coleccionista está interesado solamente en las piezas arqueológicas por cierto valor estético o simple agrupación intencional de objetos.

De la misma manera que la Arqueología fue orientando sus intereses hacia la investigación de modos de vida a través de espacios domésticos, en lugar de excavar cementerios y tumbas que proveían de objetos con cierto valor estético, también estos cambios de paradigmas fueron parte de los intereses de algunos coleccionistas (Endere y Bonnin 2020). En esta investigación, los aficionados no se definen como coleccionistas, sino como aficionados y huaqueros, a pesar de ser una actividad que ya no practican en el presente. Además utilizan otras maneras de denominarse a sí mismos como descubridor, cavador, encontrador y arqueólogo. Pero

todos han reconocido detentar prácticas de coleccionismo. Sin embargo, evidencian un claro interés por las sociedades prehispánicas, acerca de cómo vivían, de qué manera subsistían, qué pensaban. Existe tal grado de interés, al punto de dedicar tiempo para realizar réplicas de artefactos que utilizaron aquellas sociedades, para entender cuáles y de qué manera eran los mecanismos de supervivencia. Respecto a los objetos, tanto arqueólogos/as como aficionados han coincidido en que éstos actúan como un nexo entre las personas que configuraron esos artefactos en el pasado y con quienes lo observan en el presente, a partir de la percepción de que todo objeto es el resultado de una creación humana y, por ende, contiene y expresa relaciones sociales (Funari 2003).

En relación con el término huaquero, la actividad conocida como huaqueo es el conjunto “*de prácticas destinadas a la obtención, distribución y consumo de bienes arqueológicos por medios ilegales*” (Endere y Bonnin 2020: 250). A principios del siglo XX, los arqueólogos mantenían un contacto frecuente con pobladores locales en varias regiones de Argentina. Éstos tenían un gran conocimiento sobre los sitios de sus respectivas localidades y consideraban que eran los más apropiados para realizar el trabajo de campo. Debido a eso, se los contrató como trabajadores para realizar excavaciones, pero algunos arqueólogos registraron resistencia de los peones a excavar *huacas* (tumbas) por temor a represalias de los “antiguos” por molestarlos en sus tumbas (Endere y Bonnin 2020). Aunque al principio hubo resistencia entre los trabajadores, la actividad proporcionaba un ingreso económico para las familias de recursos escasos, por lo que en ese contexto el huaqueo comenzó a perfilarse como un oficio que proveía de fondos para la subsistencia.

En la actualidad, tal como mencionan Endere y Bonnin (2020) el huaqueo tradicional ha disminuido debido a muchos factores, entre los cuales se encuentra la falta de lugares por el huaqueo permanente a través de los años. Esto

hace que se necesite alejarse cada vez más del lugar de residencia e incrementa los costos de movilidad y los precios de venta, suponiendo un gran esfuerzo que desalienta la práctica. Además, como señalan las autoras, de las leyes que dictaminan la ilegalidad del huaqueo, están las acciones conjuntas de los organismos de seguridad y las gestiones provinciales para proteger el patrimonio arqueológico.

Como se mencionó anteriormente, teniendo en cuenta que es una actividad que los aficionados no practican en el presente, es llamativo que hayan escogido esta categoría para identificarse a sí mismos. Esto llevó a reflexionar en el rol de la identidad. La identidad *"es el yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía. Supone continuidad en el tiempo y el espacio"* (Giddens 1997: 72). Esto permite pensar que la identificación como huaquero parte de una construcción identitaria que sucedió a lo largo de una trayectoria. Una continuidad que implica afirmar que alguien es un mismo sujeto a través del tiempo, diferente a otro, y que mantiene una coherencia a pesar de los cambios que él mismo experimenta, los cambios del contexto y de los demás que lo rodean (De la Torre 2001).

Siguiendo a Pupio (2012), Stebbins (1980) identificó que las categorías de profesionales y no profesionales de la arqueología se definían desde una perspectiva relacional, como un sistema de relaciones funcionalmente interdependientes. Teniendo en cuenta las respuestas brindadas en los cuestionarios, los sujetos no se definen en oposición a otros, sino en relación de complementariedad.

Según la información que brindaron los aficionados, existe la presencia de un gran número de aficionados a nivel local, que se dividen entre los que están interesados en la experiencia del descubrimiento, y los que se interesan por la materialidad para comprarla, venderla o intercambiarla. Todos los aficionados que fueron entrevistados coincidieron en que el

motivo principal de sus búsquedas no yacía en un interés económico, sino en una búsqueda de conocimiento. Esto se ve reflejado en la entrega de colecciones privadas que poseían al Museo Numba Charava, producto de la concientización respecto al patrimonio que pertenece a la población. Como así también al acercamiento que tuvieron con los/as arqueólogos/as para colaborar en lo que es localización de sitios, logística y excavaciones. Además, también se hizo mención a la obtención de piezas arqueológicas como puntas de proyectil, con el único objetivo de replicar esos artefactos, debido a la admiración que les producía aquellos trabajos realizados por las personas en el pasado. Con el tiempo, llegaron a realizar réplicas tan fieles a las originales, que cuando fueron presentadas al grupo de arqueólogos/as, estos fueron sorprendidos por la fidelidad con las piezas originales. A razón de esto, es una de las prácticas que comparten con los/as arqueólogos/as en el presente en lo que se denomina Arqueología experimental, como se observó en la realización del taller.

En cuanto a describir el proceso de construcción de nuevas perspectivas a partir del diálogo de saberes entre los diferentes sujetos, hay varios puntos a tener en cuenta. Cada persona trae consigo una serie de preconociones que son el resultado de experiencias de vida diversas, lo que conlleva a tomar posiciones que pueden ser diferentes (o no) luego del diálogo de saberes entre diferentes sujetos. Entonces la construcción colectiva y dialógica del conocimiento (Biasatti et al. 2006) va a depender de una negociación de posturas. Partiendo de esa base, se puede inferir que el acercamiento de los aficionados a los/as arqueólogos/as derivó en un cambio de perspectiva frente a las ideas previas que tenían unos de otros. Los resultados de los cuestionarios mostraron que las arqueólogas tenían ciertos prejuicios antes de trabajar con los aficionados, debido a que los denominados huaqueros, son considerados como destructores de los sitios arqueológicos comúnmente (Lugo Enrich y Sánchez Sierra 1995) lo que conduce

a un nivel de desconfianza por parte de los/as arqueólogos/as que los lleva a no tener contacto, y mucho menos a incorporarlos en algún proyecto de investigación.

A partir de las relaciones y vínculos establecidos entre arqueólogos/as y aficionados, se pudo contemplar que esa perspectiva fue cambiando, a medida que pudieron comprender que la actividad de huaquero en el pasado, no había nacido de un interés económico, en el sentido de saquear piezas y venderlas, sino de apreciación del pasado, al desenterrarlo y revalorizarlo. Por parte de los aficionados, se puede apreciar una modificación de sus ideas con relación a lo que es el trabajo arqueológico, una valoración de la metodología, comprendiendo los datos que se pueden perder al no seguir determinados pasos. En conjunto, estos intercambios *“posibilitaron los reconocimientos recíprocos y la producción de sentidos en torno a la materialidad”* (Salerno y González 2014: 35).

Otro punto a tener en cuenta es el entendimiento de los aficionados, respecto a la importancia del carácter público de los objetos y del saber que se produce a través de ellos. El contacto con el ámbito académico los llevó a reflexionar acerca del material recolectado a través de los años, lo cual hizo que entregaran esa materialidad al Museo Numba Charava. Y desde entonces, forjaron vínculos de colaboración (Brichetti 2017) para salvaguardar y revalorizar sitios arqueológicos.

Otro punto a destacar es que la vinculación generó la posibilidad de abrir un espacio social de agentes y relaciones, que tradicionalmente no son tomados en cuenta en el proceso de construcción de conocimiento (Meyer 2008). La creación y apertura de la Reserva y Laboratorio Achala Sacate es el centro de convergencia de los lazos de colaboración que se instauraron entre aficionados y arqueólogos/as, dando como resultado un espacio donde se almacena, analiza y conserva la materialidad arqueológica. Y además, tal como se pudo observar en el

taller, se desarrolla un trabajo en equipo bajo un constructo teórico-práctico. Siguiendo a Arias (2022) la participación de los aficionados en los espacios y las discusiones de la Arqueología *“permite matizar o incluso discutir los límites entre especialistas y aficionados en las prácticas científicas, al mostrar que las fronteras entre estas prácticas no son tan estáticas”* (Arias 2022: 77) y que la labor de diferentes sujetos forma parte de la práctica arqueológica. Esta perspectiva *“implica reconocer que los saberes considerados científicos provienen de la articulación de diferentes ‘espacios’: el lugar donde se realizó una excavación, el museo que guarda las colecciones o una casa particular, por mencionar solo algunos”* (Arias 2022: 80). Por lo tanto, los saberes científicos se producen gracias a espacios de diálogos, discusiones, intercambios, encuentros y publicaciones que involucran a los denominados científicos, aficionados y/o pobladores locales (Arias 2022). Es decir, la articulación de estos procesos que se llevan a cabo en espacios del saber diferenciados como son el campo y el laboratorio/museo, ponen de manifiesto *“el carácter colectivo de la construcción del conocimiento arqueológico”* (Salerno y González 2014: 35).

Como último punto, es importante mencionar el papel de la sociedad en el trabajo arqueológico. El concepto de Arqueología comunitaria como una de las prácticas de la arqueología pública significa *“envolver la población local en los procesos de interpretación arqueológica y en las políticas de representación del patrimonio cultural”* (Ferreira 2010: 96). De esta manera, las comunidades locales experimentan y negocian sus identidades con relación a la materialidad revelada en las excavaciones, en las que además son partícipes (Ferreira 2010). En este sentido, los aficionados creen que involucrar a la sociedad es importante porque de esa forma se la integra para educarla acerca de la importancia de los sitios y del cuidado del Patrimonio. Esta concientización que también los envuelve a ellos como parte de la sociedad, es relevante de destacar ya que fue adquirida a partir de la vinculación con el grupo de arqueólogos/as. Por otro

lado, los/as arqueólogos/as manifestaron que era importante que se vea reflejada la voz de otros actores en sus interpretaciones y en sus prácticas. Y en relación con la sociedad, algunos expresaron la importancia del contacto con las materialidades que esta debería tener para valorizar el pasado.

La falta de reconocimiento de los aficionados como un espacio del saber que se interrelacionaba con el campo académico, comenzó en una época determinada, específicamente cuando se consolidó la Arqueología profesional, institucionalizada (Bonnin 2008). Y no fue un proceso homogéneo en toda Argentina, y mucho menos en Latinoamérica o el mundo, pero hubo similitudes en lo que concierne a la invisibilización de estos sujetos a partir de un determinado momento en la historia de la ciencia.

Cuando se profundiza en la historia de un campo disciplinar, se pueden ver ciertos referentes que fueron quienes abrieron el camino para que ocurrieran cambios de paradigmas. Estos grandes pioneros de cualquier disciplina tuvieron en común una serie de cualidades, pero entre ellas, resaltó especialmente una, la pasión. La palabra pasión es una palabra poco utilizada en el mundo de la ciencia, pero ¿qué

Agradecimientos: Este artículo es una síntesis de la tesis de Licenciatura en Antropología, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad Nacional de Córdoba, de una de las autoras, Mariana Cabalier, en el marco del proyecto de investigación *Aportes arqueológicos al estudio de las ocupaciones humanas de la cuenca del río San Antonio (Punilla sur, Córdoba) durante el Holoceno tardío* financiado mediante subsidio de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (3362019010

Notas

¹ El museo fue fundado en 1991 como parte de un proceso de institucionalización a partir de una colección arqueológica iniciada en 1949 por

sería de la ciencia si no hubieran existido hombres y mujeres comprometidos con la pasión que sentían acerca del conocimiento? Esta misma palabra fue nombrada varias veces por los aficionados con trayectorias de vida completamente diferentes. Y aun así, la utilizaban en las mismas respuestas. A partir de esto surge el siguiente interrogante: ¿por qué no aprovechar esa pasión, que es el motor del conocimiento en pos de la arqueología? En este trabajo se tuvo la posibilidad de observar esa valiosa energía, y la integración de los aficionados al trabajo arqueológico aportó elementos positivos en el proceso de construcción de conocimiento.

En esta investigación se intentó recuperar saberes de voces profesionales y no profesionales de la arqueología, para poner en diálogo y/o tensión formas de abordar el mismo objeto de conocimiento. Se considera que la Arqueología Pública es una herramienta fundamental para comprender este tipo de vinculaciones y acercar posiciones, como en este caso, para acortar distancias otorgando valor a múltiples voces, con el propósito de contribuir al desarrollo de nuevas miradas respecto a sujetos interesados en la arqueología en general, y a los aficionados en particular.

0011CB). Se agradece especialmente a las personas que gentilmente ofrecieron sus testimonios en el marco de este trabajo. Queremos agradecer al Museo Arqueológico Numba Charava de Villa Carlos Paz, a los/as arqueólogos/as, colaboradores y aficionados por su predisposición y aportes en este proceso. Finalmente a los evaluadores del manuscrito y al comité editorial, quienes con sus observaciones y sugerencias permitieron mejorar la versión original de este trabajo.

Esmeraldo Ledda, un vecino de Villa Carlos Paz. En la actualidad, el museo posee un convenio con la Municipalidad de Villa Carlos Paz y se encuentra en un proceso de entregas voluntarias de bienes arqueológicos, que

permanecían como tenencias no declaradas, recolectados en sitios del sur de Punilla (Blog de Trazos Nativos s/f).

² La Fundación Esmeraldo Ledda es el organismo designado por la Agencia Córdoba Cultura, autoridad de aplicación de la ley n° 5543 para la custodia legal de la colección y para el desarrollo de la propuesta cultural, científica y educativa del Museo. En 2021, las fundaciones Esmeraldo Ledda y Ecosoam firmaron ante escribano público un convenio para crear un espacio adecuado para la conservación y estudio de un gran conjunto material arqueológico, y con diversos requerimientos de infraestructura y equipamiento, según estándares definidos por las disciplinas científicas y regulados por la autoridad de aplicación de la ley n° 5543. De este modo, se consiguió inaugurar Achala Sacate que se encontraba en el predio de la Fundación Ecosoam, una fundación sin fines de lucro que posee cuatro áreas de dedicación: el área ecosistemas, que brinda servicios de

protección al medio ambiente; el área ecoturismo, donde realizan salidas de avistaje tanto de aves como hierbas medicinales; el área zoonosis, que apoya y rescata a animales de la calle; y el área arqueológica, que se creó con la inauguración de la Reserva y Laboratorio, que se dedicaba a dar apoyo logístico y/o cubrir las necesidades de los/as arqueólogos/as que estén realizando investigaciones en la zona. A partir de febrero de 2024, finalizado el convenio, las colecciones se trasladaron al Museo Arqueológico Numba Charava, inaugurando un nuevo espacio de reserva y laboratorio con el apoyo de la Fundación Ledda y la municipalidad de Villa Carlos Paz.

³ Los/as entrevistados/as fueron consultados acerca de cómo querían ser citados en este artículo, frente a lo cual algunos accedieron a que figurara su nombre completo, otros su primer nombre y los demás sus iniciales.

⁴ Entre comillas la palabra de los/as entrevistados/as.

Bibliografía citada

Almansa Sánchez, J.

2011 Arqueología para todos los públicos. Hacia una definición de la arqueología "a la española". *Arqueoweb* 13(1): 87-107.

Angelo, D.

2005 La Arqueología en Bolivia: reflexiones sobre la disciplina a inicios del siglo XXI. *Arqueología Suramericana* 1(2): 185-211.

Arias, A.

2022 Arqueología y prácticas científicas vocacionales: el caso de Amelia Larguía de Crouzeilles (1875-1952). *Historia y Sociedad* 42: 60-84.

Biasatti, S.

2016 Redes de coleccionismo en Argentina. Objetos arqueológicos viajando en tren desde San Juan a Luján. *Corpus* 6(2): 1-35.

Biasatti, S., G. Gonzalez, G. Compañy e I. C. Jofré 2006 Una visión de las relaciones entre arqueología y educación. *Libro de Resúmenes del VIII Congreso Argentino de Antropología Social*. Salta.

Biasatti, S., F. Battaggia, B. Rosignoli y A. Bruno 2010 Reflexionar desde la experiencia: algunas dificultades de la construcción colectiva de un museo local (Rodeo, San Juan). *Libro de Resúmenes del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Mendoza.

Blog de Trazos Nativos

s/f Trazos Nativos. Diseños iconográficos de las Sierras de Córdoba.

Bonnin, M.

2007 *La trama de las funciones museológicas. El caso del Museo de Antropología de Córdoba, Argentina*. Tesis de Magister. Universidad Nacional, Costa Rica. Ms.

- 2008 Arqueólogos y aficionados en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina): décadas de 1940 y 1950. *Arqueoweb* 10(1): 1-20.
- Brichetti, I.
2017 Museos, aficionados y arqueólogos en la descentralización de la arqueología pampeana argentina, 1960-1980. *Intersecciones en Antropología* 18(2): 209-219.
- De la Torre, C.
2001 *Las identidades. Una mirada desde la psicología*. Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana.
- Di Prado, V., A. Matarrese, V. Bagaloni, M. Bonomo, L. Prates, R. Angrizani y P. Madrid
2012 Arqueología, Educación y Museos. Encuentros entre investigadores y comunidades locales. *Experiencias en extensión* 7: 1-6.
- Endere, M. y M. Bonnin
2020 Actores sociales, derechos, roles e intereses involucrados en la concepción y el manejo del patrimonio arqueológico argentino. Prácticas históricas de coleccionismo y desafíos actuales. *Revista d'Arqueologia de Ponent* 30: 241-253.
- Endere, M. y R. Curtoni
2007 Acerca de la interacción entre la comunidad indígena Rankülche y los arqueólogos en el área centro-este de La Pampa. *Quinto Sol* 11: 197-205.
- Fabra, M., C. V. González y M. S. Salega
2012 Modos de vida e historia biológica de poblaciones de las Sierra y Llanuras de Córdoba (Argentina): aproximaciones desde el registro bioarqueológico. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 14: 87-104.
- Fabra, M., S. Salega, G. Sario, P. Zarate, R. Canova, A. Tavarone y M. Dantas
2019 Poblaciones humanas del curso inferior del río San Antonio a finales del Holoceno tardío. Contribuciones a partir de un rescate arqueológico en el sitio la quinta 1915-12 (valle de Punilla, Córdoba). *Revista Andes* 30(2): 1-38.
- Ferreira, L.
2010 Arqueología comunitaria, arqueología de contrato y educación patrimonial en Brasil. *Revista Jangwa Pana* 9(1): 95-102.
- Funari, P.
2003 *Arqueología*. Contexto, Brasil.
- Giddens, A.
1997 *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península, Barcelona.
- Gnecco, C.
1999 *Multivocalidad Histórica. Hacia una Cartografía Postcolonial de la Arqueología*. Universidad de los Andes, Santa Fé de Bogotá.
- Guber, R.
2001 *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Norma, Bogotá.
- 2004 *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós, Buenos Aires, Barcelona y México.
- Hine, C.
2000 *Virtual ethnography*. SAGE Publications, USA.
- Lugo Enrich, L. B. y A. Sánchez Sierra
1995 El furtivismo arqueológico. Consideraciones legales y científicas sobre los hallazgos arqueológicos. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 12: 38-43.
- Marchetti, C.
2019 *Historia de la conformación de la colección arqueológica de Villa Rumipal del Museo de Antropología FFyH-UNC*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Ms.

- Medina, M., G. Sario y S. Pastor
2022 Bone spearheads from the Late Prehispanic Period of Sierras of Córdoba (Argentina). *International Journal of Osteoarchaeology* 32(4): 759-768. <https://doi.org/10.1002/oa.3099>
- Meyer, M.
2008 On the boundaries and partial connections between amateurs and Professionals. *Museum and society* 6(1): 38-53.
- Pastor, S., M. Medina, A. Recalde, L. López y E. Berberían
2012 Arqueología de la Región Montañosa Central de Argentina. Avances en el Conocimiento de la Historia Prehispánica Tardía. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 37(1): 89-112.
- Pastor, S., D. Rivero, A. Recalde, I. Díaz y G. Truyo
2017 Procesos y paisajes sociales en las Sierras Centrales de Argentina durante el Holoceno tardío inicial (ca. 4200-2000 años AP). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XLII(2): 281-303.
- Preucel, R. e I. Hodder
1996 *Contemporary Archaeology in Theory: A reader*. Blackwell Publishers, Oxford, Reino Unido.
- Pupio, M.
2012 *Profesionales y aficionados en la conformación, interpretación y exhibición de las colecciones arqueológicas*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ms.
- 2013 Archivos para una historia de la práctica de la arqueología. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos* 4: 24-33.
- Real Academia Española
2022 *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed., [versión 23.5 en línea].
- Rivero, D.
2015 El surgimiento de la desigualdad social en la prehistoria de las Sierras de Córdoba (Rep. Argentina). *Condiciones de posibilidad de la reproducción social en sociedades prehispánicas y coloniales tempranas en las Sierras Pampeanas (República Argentina)* (ed. por J. Salazar), pp. 15-40. CEH-CONICET, Córdoba.
- Rivero, D., G. Heider y S. Pastor
2015 Identificación de una punta cola de pescado en las Sierras de Córdoba. Implicancias para el poblamiento del centro de Argentina. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 24(1): 151-155.
- Rivero, D., I. Balena, F. Costantino, C. Lallami, M. Alvarez, M. Medina, S. Pastor y G. Sario
2023 Radiocarbon dates, projectile points, and the spread of bow-and-arrow technology in Sierras of Cordoba (Argentina). *Quaternary International*. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2023.10.007>
- Roble Navia, C., G. Sario y M. Fabra
2023 Representaciones y sentidos en torno a la Arqueología y al patrimonio en una comunidad escolar de Villa Río Icho Cruz (Córdoba). *Práctica Arqueológica* 6(1): 1-19. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7863559>
- Salerno, V. y M. González
2014 Conocimiento en relación. Reflexiones sobre el trabajo de campo arqueológico en el curso medio e inferior del Río Salado bonaerense. *Revista del Museo de Antropología* 7(1): 25-38.
- Sario, G., F. Costantino, M. Traktman, M. Salvatore y D. Rivero
2022 Distribución de fuentes y traslado de instrumentos confeccionados en cuarzo procedentes de las sierras de Córdoba, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 47(1): 42-60. <https://doi.org/10.24215/18521479e029>

Sario, G., M. Salvatore, F. Costantino, S. Pastor y M. Medina

2023a Broad-Spectrum Foraging, Trade, and Lithic Technology: A First Approach to the Slab Stone Tools from Prehispanic Sierras of Córdoba, Argentina. *Lithic Technology*. <https://doi.org/10.1080/01977261.2023.2262785>

Sario, G., P. Zárate, A. Tavarone, S. Salega, G. Da Peña y M. Fabra

2023b Entierros humanos, prácticas de molienda, talla y consumo vegetal. El sitio Arroyo de la Palma 1 como caso de estudio (Holoceno tardío, sierras de Córdoba, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 24(2): 123-141. <https://doi.org/10.37176/iea.24.2.2023.800>

Sario, G., M. Traktman y F. Costantino

2024 Huaycondo (Sur de Punilla, Córdoba, Argentina): espacios domésticos y prácticas tecnológicas en el Holoceno Tardío Final. *Comechingonia. Revista De Arqueología*.

Stebbins, R.

1980 Avocational science: The Amateur routine in Archaeology and Astronomy. *International Journal of Comparative Sociology* 21: 34-48.

Vázquez, J.

2008 Por una etnografía virtual o, ¿cómo hacemos antropología sobre y a través de internet? *I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. La Plata, Argentina.

Vissani, M.

2016 *A donde uno nace, la tierra lo hace*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Ms.
